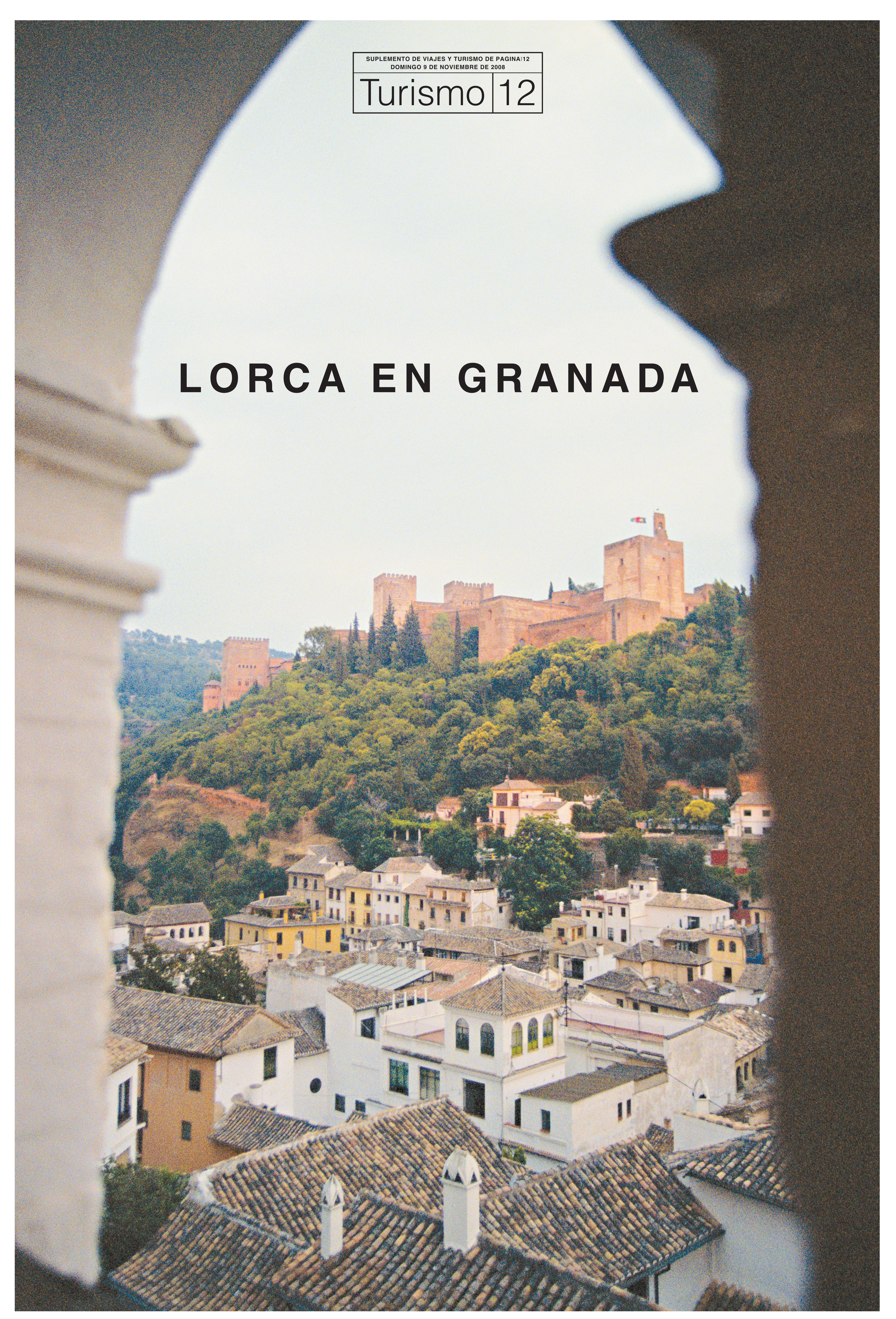
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA|12
DOMINGO 9 DE NOVIEMBRE DE 2008
Turismo | 12

LORCA EN GRANADA



Un itinerario tras los pasos de Federico García Lorca por su tierra de Andalucía.

Noticiero

Buquebus y el Partido de Rocha

El pasado lunes 3, Buquebus inauguró oficialmente su nuevo local ubicado en Avenida Córdoba al 800 de la Capital Federal, cuya adquisición y remodelación requirió una inversión de 3 millones de dólares. En el evento también participó el intendente del partido de Rocha de Uruguay, quien presentó el lanzamiento de la temporada 2008-2009 de ese distrito donde se concentran destinos turísticos muy apreciados por los argentinos como La Paloma, La Pedrera, Punta del Diablo y Cabo Polonio.

Feria Nacional del Comahue

Se realizó en la ciudad rionegrina de Villa Regina, 470 kilómetros al noroeste de Viedma, la cuarta edición de la Feria Nacional del Comahue, con más de 125 expositores de la actividad productiva de la región. La feria y todas las actividades se realizaron por primera vez en los galpones de la antigua planta de conservas Moño Azul, a siete kilómetros del centro de Regina. Participaron en el evento stands institucionales de las provincias de Río Negro, Neuquén y La Pampa, de turismo del Chubut, de AFIP-Aduana, del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (Senasa).

Campaña de los agentes de viajes

La Asociación de Agentes de Viajes de Buenos Aires (Aviabue) adhirió a la campaña nacional "Compre a su agente de viaje", explicó su titular, Fabricio De Gianbattista. "La idea –dijo– es difundir y llevar adelante el mensaje de que es mentira que el agente de viajes es más caro, mentira que trae dificultades al momento de viajar, mentira que no arma paquetes acorde con las necesidades." Al contratar con una agencia, precisó, el pasajero siempre tiene a quién efectuarle un reclamo, respecto de problemas de tráfico aéreo, demoras, combinaciones, en alojamiento, "transfer" o alquileres de autos.



El Club de Pescadores de la Costanera, un excelente mirador para las habituales regatas.

NAUTICA *En las aguas del Plata*

Cuando el río llama

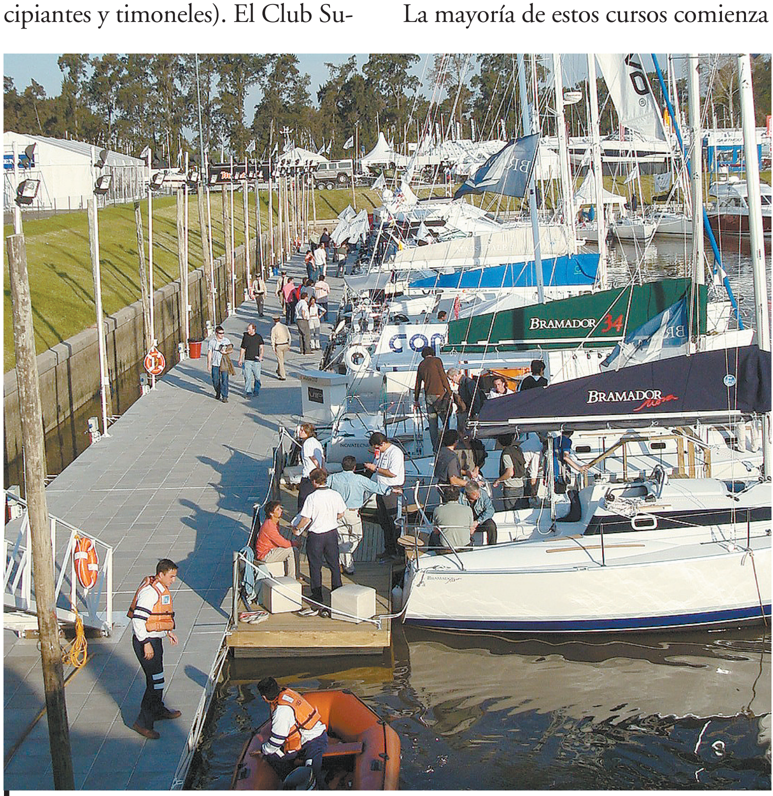
Con la llegada del calor, el Río de la Plata invita a vivir la náutica tanto a principiantes como a expertos. Diversos clubes de Zona Norte ofrecen cursos para aprender a navegar con embarcaciones a vela y a motor. Una actividad apasionante, a pasos de la agobiante Buenos Aires.

POR PABLO DONADIO

A lo lejos el Río de la Plata comienza a reflejar las primeras luces cuando veleros, kayaks y algún que otro loco con un kitesurf, se lanzan a vivir a pleno el sol de un nuevo día náutico. Una vela hinchada por el soplido del viento corta transversalmente la imagen, y a unos doscientos metros un puñado de chicos sale de regata desde uno de los muchos paradores de la zona Norte del Gran Buenos Aires. Así comienza a dibujarse el mapa sobre las colosales aguas por momentos plateadas, pocas veces azuladas, del río con horizonte de mar.

DEL REMO AL TIMON El río ha sido desde siempre un lugar ideal para los amantes de la naturaleza tanto como para los apasionados por los deportes de agua. A ese espacio al que cientos de personas se acercan cada día con el fin de ejercitar cuerpo y mente, es muy fácil llegar. En general, y si se trata de chicos, el comienzo en la náutica se hace a través de algún club en "optimist", los pequeños veleros que simplifican el aprendizaje. Así principiantes o inexpertos se sumergen en los primeros conocimientos y participan de alguna regata (carrera náutica) donde aprenden reglamentos y técnicas. A ellos les siguen los famosos timoneles, un nivel más avanzado donde la enseñanza se remonta a la técnica y táctica aplicada a las regatas, así como la participación en competencias organizadas por las distintas instituciones que va forjando el particular espíritu náutico. Luego el panorama se abre a distintas clases donde el cadet (barco de tres velas y dos tripulantes) suele ser el más recomendado. En éste se comparten los conocimientos y la conducción del barco, cuestión que lo convierte en una disciplina asociada y que requiere trabajo en equipo más que conocimientos. Si la incursión la realiza un joven o un adulto, lo mejor serán las clases de 420, 470, 29er, snipe, europa y láser –en sus distintas versiones–, para luego ampliar el espectro a las clases mayores o barcos de quilla como los monotipos.

PARA APRENDER El Club Náutico Albatros cuenta con una escuela que inicia a mayores con dos cursos de timonel, patrón de yate y navegación astronómica. En tanto, su Escuela de Vela Ligera conduce a los más pequeños en cadet y optimist, con cuatro cursos en temporada (escuelita, pre principiantes, principiantes y timoneles). El Club Sudeste tiene una escuela de menores (7 a 14 años) para enseñanza en optimist, y otra de principiantes, timoneles y láser, mientras la de adultos tiene cursos de timonel, patrón y navegación astronómica. Por su parte, en el Club de Veleros San Isidro está la Escuela de Náutica para menores en cadet y optimist. Sus cursos para mayores de timonel de yate a vela y motor, canotaje y windsurf, son de lo más requeridos de la zona. También el Club de Veleros Barlovento se destaca por su escuela de optimist, que recibe a todos aquellos niños que deseen aprender el "arte de la navegación a vela", como explica uno de sus instructores: "Mientras tengan más de ocho años, aquí podrán aprender todo lo necesario sobre la náutica. Sean socios o no, ya que este es un lugar abierto a todos". La mayoría de estos cursos comienza



El Salón Náutico, la fiesta local de la náutica, celebrada en San Fernando.



Río adentro, casi en suelo uruguayo, los Optimist participan de la regata a vela alzada.



El placer de navegar por las tornasoladas aguas cuando cae la noche.



La costa porteña queda atrás y el barullo se transforma en armonía.

en abril, pero con la llegada de los días más calurosos los clubes suman adeptos y mini cursos para disfrutar un fin de semana, se sepa navegar o no. Además de los conocimientos prácticos algunas instituciones tienen un espacio destinado a las clases teóricas y entretenimiento –generalmente dictadas en caso de mal tiempo–, porque la vela "es una disciplina formativa del carácter, ya que será el timonel quien deba tomar decisiones de lo que pase entre el barco y la naturaleza". Para afianzar estas nociones, se organizan eventos programados como las famosas regatas interescuelas y otras salidas alternativas. Para participar de ellas, en general sólo se debe completar una solicitud que se eleva a la comisión del club y listo, ya que las instituciones tienen a disposición de los alumnos varias embarcaciones para el inicio. En cuanto a los aranceles, los costos son en general bajos y algunos constan apenas de bonos, pero varían de acuerdo con cada club y si se es socio o no.

DATOS UTILES

- Club Albatros: Uruguay y río Luján, en San Isidro. 4742-4338.
- Club de Veleros Barlovento: Vito Dumas y río Luján, Victoria. 4744-5227.
- Puerto Tablas: El Cano 854, Acassuso. 4798-6896
- Club Sudeste: Casilla de Correos 41, San Isidro. www.nautico-sudeste.com.ar.
- Club de Veleros San Isidro: Camino de la Escollera 1500, San Isidro. 4743-1565.

TODOS A BORDO "Sin dudas lo más recomendable es tomar clases, tanto para navegación deportiva como recreativa. En ese sentido las escuelas de la mayoría de los clubes son muy completas, especialmente en vela, materia inicial de la náutica –explica Miguel Mooney, alma-mater del Salón Náutico, la fiesta anual del rubro–. En la Cámara Argentina de Constructores de Embarcaciones Livianas (Cacel) creamos hace varios años un curso de conductor náutico para embarcaciones a motor de menos de 7 metros de eslora y no más de 140 hp, que fue supervisado por Hernán Biasotti, un eximio navegante e instructor de embarcaciones. Allí hay instructores con lanchas propias que enseñan los primeros pasos en la náutica deportiva, y como resultado ya han salido más de mil alumnos con su carnet emitido por Prefectura."

Las escuelas que menciona Mooney se encuentran hoy en la Guardería Albardón (Luis Pereyra 2, Tigre), Sarthou (Alvear y río Luján, San Fernando), Canestrari (Av. Libertador 3083, Victoria), en el Club Motonáutico Argentino (9 de Julio 58, San Fernando) además del Instituto Rivadavia de Rosario. Otro buen ejemplo está en el bajo Acassuso, partido de San Isidro, que suma a su belleza una fuerte movida náutica.

Huellas de disciplinas tradicionales como el windsurf y el remo, encuentran audaces adeptos a recientes tendencias como el kitesurf o el wakeboard. Allí se juntan todas las miradas, y en coherencia con la multitud que se suma, se han abierto nuevas escuelas y paradores que cubren la mayoría de las disciplinas. "Lo más importante para aprender es tener vocación de navegar y de relajarse muy cerca de Buenos Aires. Esta es una actividad fácil de aprender y en muchos casos gratuitamente. Además nos permite a los grandes poder compartir más tiempo con los chicos, que a cierta edad son los más difíciles de sumar a las salidas familiares. Así pueden practicar deportes como el esquí, windsurf o kite", completa Mooney.

Lograr un fin de semana movido o tranquilo, descubrir el Delta y hasta visitar la costa uruguaya puede ser parte de un programa imperdible cuando la embarcación se adentra en el río. A esa altura, vale pensar, la palabra libertad es el justo significado del placer de navegar.



Un par de decenas de Optimist esperan amarrados el comienzo de la actividad del día.

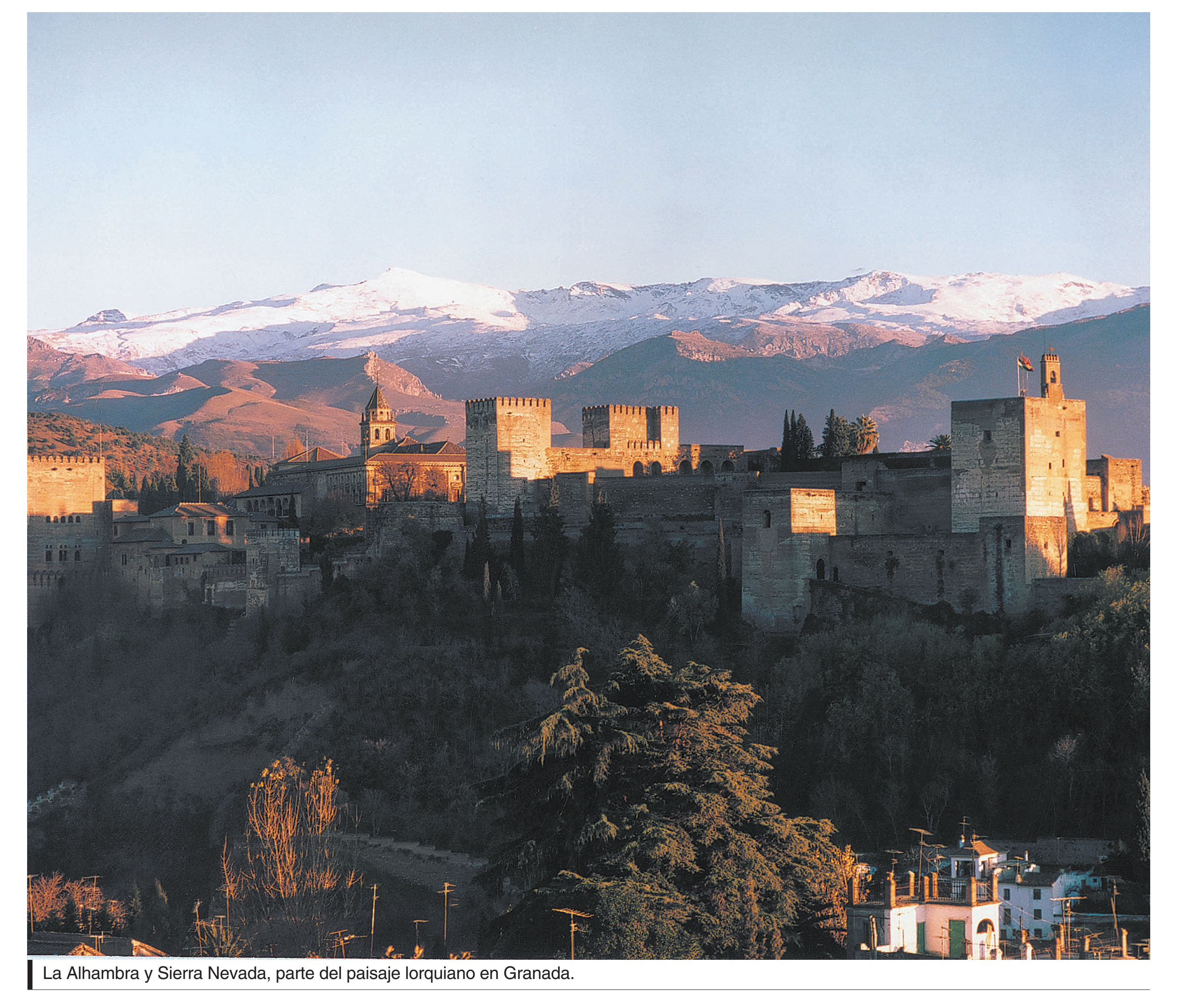
Noticiero

Esquel inauguró la temporada de pesca

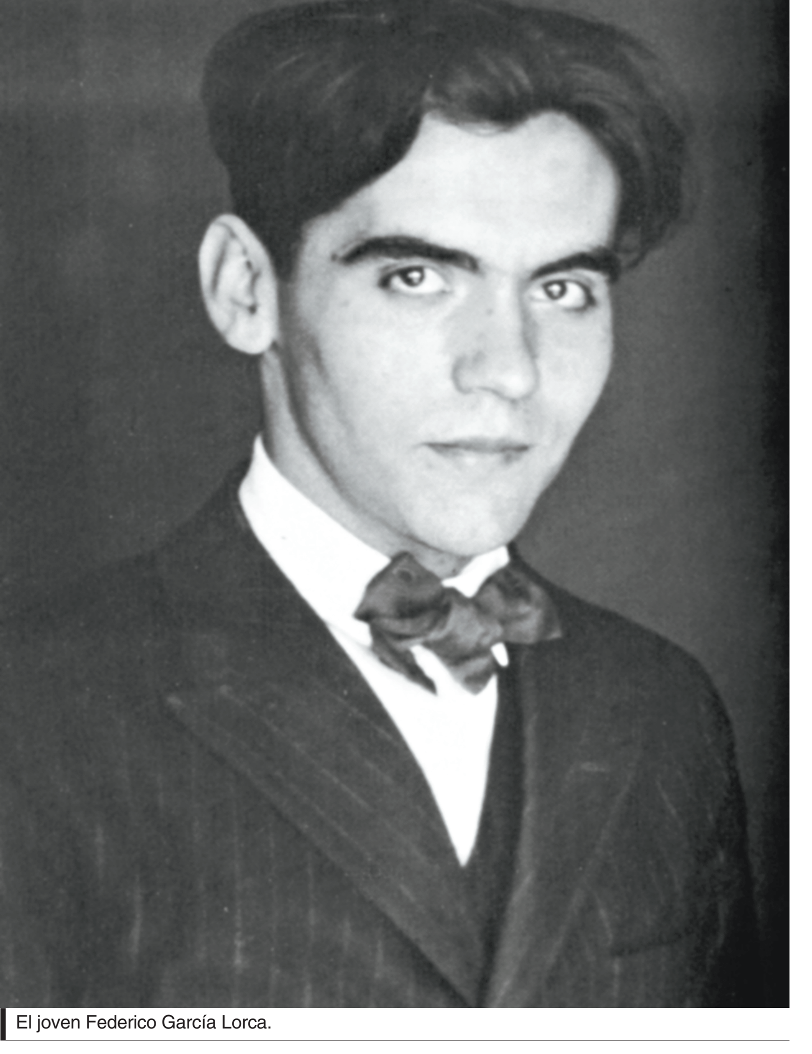
El 1° de noviembre comenzó en Esquel la temporada de pesca, uno de los recursos turísticos con más potencial en la cordillera chubutense, gracias a la amplia variedad de ambientes: ríos, lagos, arroyos y lagunas. Jorge Horacio Tascon, director de Pesca Continental, adelantó que este año aumentará el número de guardias de pesca (en Esquel, Trevelin, El Hoyo, Lago Puelo, El Maitén, entre otros destinos) en consonancia con el compromiso asumido en el cuidado del medio ambiente. "Tenemos muy buenas expectativas para la nueva temporada porque el turista podrá comprobar por sí mismo que el ecosistema de la zona se mantiene intacto", explicó.

Protección de los glaciares

Los glaciares argentinos de la cordillera de los Andes son los primeros protegidos por ley en Latinoamérica y contienen importantes reservas de agua dulce para consumo, riego y producción de energía hidroeléctrica, además de concitar al turismo, destacó el especialista mendocino Ricardo Villalba, titular del Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales, celebrando la reciente sanción de la ley que establece presupuestos mínimos para la protección de los glaciares y del ambiente periglacial, y dijo que se trata de "un cambio hacia un nuevo paradigma en la relación hombre-ambiente". La nueva norma también contempla un castigo por su destrucción para el emplazamiento de obras civiles, la explotación minera y petrolera, tanto sobre los glaciares como en áreas próximas que "puedan afectar la calidad del agua que de ellos emerge". La ley, sancionada el 22 de octubre por la Cámara de Senadores, impone la creación del Inventario Nacional de Glaciares, que tendrá la responsabilidad de inventariar y monitorear el estado de los glaciares, para su protección, a través del organismo nacional de nivología.



La Alhambra y Sierra Nevada, parte del paisaje lorquiano en Granada.



El joven Federico García Lorca.



Casa natal de Lorca, hoy museo, en Fuente Vaqueros, a pocos kilómetros de Granada.



Huerta de San Vicente: la casa de verano de la familia García Lorca en Granada.



Alfacar: en un barranco de este pueblo fue asesinado García Lorca en 1936.

ESPAÑA *En la región andaluza*

Poeta de Granada

La ruta de Federico García Lorca, en torno de Granada, sigue los pasos del poeta desde su ciudad natal hasta el barranco donde lo alcanzó la muerte. Fuente Vaqueros, Valderrubio, Huerta de San Vicente y Alfacar, un itinerario vital bajo el sol andaluz.

POR GRACIELA CUTULI
FOTOS: PATRONATO DE TURISMO DE GRANADA

En las colinas soleadas de Andalucía, donde florecen los naranjos y maduran los olivares, se abre una ruta que sigue los pasos de Federico García Lorca, poeta granadino pero universal, que hizo del flamenco una bandera y de la copla un emblema de toda la poesía española. Esta ruta abre una vena lírica en una tierra de increíble diversidad, que abarca playas mediterráneas de vegetación subtropical, pistas blancas sobre las pendientes de la Sierra Nevada y arabescos morunos de cándida belleza en los bajorrelieves de la Alhambra. Y entre todo ello se levantan la figura y la voz de Federico, nacido y muerto en Granada, el lugar donde prometió ser "tierra y flores" y tuvo su "primer ensueño de lejanía".

FUENTE VAQUEROS La ruta lorquiana empieza en la casa natal del poeta, en el pueblo de Fuente Vaqueros, donde nació el 5 de junio de 1898, hijo del hacendado Federico García Rodríguez y de una maestra, Vicenta Lorca Romero, que lo inició en las letras sin imaginar la proyección que alcanzaría Federico como una de las mayores voces del siglo XX. Si hoy la mitad de lo que hay para ver en Fuente Vaqueros son iglesias, incluyendo aquella en cuya pila bautismal fue bautizado el poeta, la otra mitad es lo relacionado con su vida: su casa natal, el teatro, el centro de estudios que lleva su nombre. Hoy, como ayer, "por todas partes cantan las acequias y crecen los altos chopos, donde el viento hace sonar sus músicas suaves en el verano. En su corazón tiene una fuente que mana sin cesar y por encima de sus tejados asoman las montañas azules de la vega...".

La casa de la familia García Lorca en Fuente Vaqueros, una típica casa de labranza de la región, fue transformada en museo –siguiendo en parte los consejos de algunos ancianos que la habían conocido décadas atrás– y reconstruye con la mayor fidelidad posible el ambiente de la infancia del poeta, aquellos años en que el Federico niño comenzó a captar la poesía y el sentimiento del lenguaje popular, el ritmo del verso y la profundidad de su expresión volcada sobre una apariencia ligera. La recorrida invita a recordar sus palabras: "Las emociones de la infancia están en mí, yo no he salido de ellas". La colección del interior incluye libros, el piano de Federico, fotografías, primeras ediciones autografiadas, dibujos y correspondencia, repartidos entre el salón, el dormitorio de los padres y la habitación de García Lorca cuando niño.

Naturalmente, no sólo llegan hasta aquí aficionados a la obra lorquiana, sino también estudiosos de todo el mundo en busca de consultar el Archivo Histórico, contiguo a la casa, que guarda numerosos textos, documentos sonoros y visuales. La principal conmemoración se realiza cada año en junio, cuando se celebra el aniversario de su nacimiento. Ver el entorno donde creció Federico, la vega granadina y las aguas del río Genil, los paisajes de huertas, frutales y álamos, es como un viaje hacia los comienzos de su obra, hacia los orígenes de su musicalidad. Luego, se está listo para emprender el segundo paso de la ruta lorquiana, en la Huerta de San Vicente.

LA CASA DE VERANO *Bodas de sangre*, *Poema del cante jondo*, *Romancero gitano*: son algunas de las más célebres obras de Federico García Lorca, escritas en la Huerta de San Vicente, residencia veraniega de la familia entre 1926 y 1936 y hoy también transformada en un museo donde el tiempo parece haberse detenido en el momento mismo en que sonaron los disparos del fusilamiento. La casa se abrió al público en 1995, con los muebles y cuadros que tenía cuando fue comprada por el ayuntamiento de Granada: gracias a algunas fotografías de los años en que residió García Lorca y otros documentos familiares, se puede comprobar que el escritorio del poeta, el piano, las sillas y otros muebles son los originales, en tanto muchos otros de los objetos pertenecieron a la familia o a otros ocupantes de la actual casa-museo.

La visita, que dura aproximadamente treinta minutos, se realiza siempre acompañados por un guía, que ofrece el contexto histórico de la casa, pero sobre todo la evocación de la herencia de Federico García Lorca. Cada episodio parece cobrar vida, a medida que se pasa por el comedor, la cocina, el dormitorio del poeta, el recibidor o la sala del piano, donde se exhiben obras originales de Salvador Dalí y otros artistas. En la planta alta, un espacio de exposición especial muestra dibujos, manuscritos y fotografías originales del poeta granadino, cedidos por la fundación que lleva su nombre. Los responsables de la Huerta de San Vicente precisan que muchas de las obras que decoran la casa, si bien probablemente no estuvieron en el período 1926-1936, tienen una profunda vinculación con Lorca porque son obras suyas, o bien regaladas por los artistas plásticos que fueron sus amigos: de este modo, trazan un itinerario que va desde su relación con Manuel de Falla hasta su amistad con Rafael Alberti, los plásticos del Grupo de Barcelona o Salvador Dalí. Las ventanas de la casa, abiertas hacia las magníficas vistas de la Sierra Nevada y de la Alhambra, ofrecen también la ilusión de abrir una ventana en el tiempo, hacia aquellos años ya remotos que aún viven intensamente en la poesía de Federico, cuando escribía: "Los montes lejanos surgen con ondulaciones suaves de reptil. Las transparencias infinitamente cristalinas lo muestran todo en su mate esplendor. Las umbrías tienen noche en sus marañas y la ciudad va despojándose de sus velos perezosamente, dejando ver sus cúpulas y sus torres antiguas iluminadas por una luz suavemente dorada".

LA HUELLA DE VALDERRUBIO La tercera casa-museo de Lorca se encuentra en Valderrubio, pueblo que tiene hoy día un nombre mucho más agradable que el original, Asquerosa, el que conoció el poeta y que le fue cambiado en 1941. Allí pasó varios años de su infancia tras mudarse de Fuente Vaqueros, en 1907, y allí mismo regresó varias veces a lo largo de los años, para visitar la casa y para recorrer los alrededores, sobre todo la Fuente de la Teja y el apeadero ferroviario de San Pascual (se cuenta que allí pedía Federico que se le enviara la correspondencia, para evitar la vergüenza de dar la dirección verdadera, dado el poco eufónico nombre del pueblo). En algunas cartas, se refiere al lugar como "la vega de Zujaira", por los mismos motivos, ya que su fino oído de poeta no podía seguramente resignarse al nombre de Asquerosa.

La casa de Bernarda Alba, *La zapatera prodigiosa*, *Doña Rosita la soltera* y *Yerma* son algunas de las obras inspiradas durante sus vivencias en el lugar: se recuerda incluso que los Alba eran vecinos de los García Lorca (su casa también se conserva), aunque no se sabe si de haber vivido y podido dar los últimos toques a su obra el nombre original de los personajes no habría sido cambiado. En sus recuerdos, Isabel García Lorca, hermana del poeta, atribuye también el origen de la poesía juvenil lorquiana a sus años en Valderrubio. Hoy el museo lorquiano, preñado de recuerdos, se presenta como la típica casa de principios del siglo XX y recrea en sus diferentes espacios cada aspecto de la vida cotidiana, tal fue como fue y como la recuerda la fuerte tradición oral local. Pero más allá de la casa, es el pueblo mismo, con sus casas blancas brillando bajo el cielo andaluz, rodeado de huertos y tierras de labranza, lo que revive el ambiente de los primeros años del siglo, aquellos que García Lorca evocaba así: "Mis más lejanos recuerdos de niño tienen sabor de tierra. Los bichos de la tierra, los animales, las gentes campesinas tienen sugestiones que llegan a muy pocos. Yo las capto ahora con el mismo espíritu de mis años infantiles. De lo contrario, no hubiera podido escribir *Bodas de sangre*".

EL BARRANCO DE ALFACAR Apenas 38 años tenía Federico García Lorca la noche en que la barbarie de la guerra puso fin a sus versos en un barranco de Alfacar, pueblo que fuera famoso por sus aguas y sus molinos, y que el azar de la historia transformó en escenario del último acto de la vida del poeta. Siglos atrás, la riqueza de las aguas de Alfacar había incitado a los reyes ziríes a instalar aquí uno de sus recreos y ampliar las antiguas canalizaciones romanas; hoy se visita en la parte alta del municipio la Fuente Grande o de Aynadamar, donde quedan todavía los cimientos de antiguos palacios, mezquitas y fortificaciones.

En un barranco entre Alfacar y Víznar, cerca de Aynadamar, cuyo nombre significa "fuente de las lágrimas", fue fusilado Federico García Lorca, el 18 de agosto de 1936. Su cuerpo fue a dar a una fosa común, en alguna parte que no se conoce con exactitud y que en estos días precisamente está siendo objeto de nuevas búsquedas: búsquedas ante las cuales las autoridades de Granada afirman que prefieren "respetar todas las sensibilidades". Esta parte de la historia es aún un capítulo abierto. Entretanto, en 1986 –al cumplirse medio siglo de la ejecución del poeta– se inauguró en el lugar de su muerte un parque que domina la sierra de Alfaguara, matizado con versos de García Lorca y con un monumento conmemorativo junto al olivo donde se cree que fue asesinado. Este es el punto final de la ruta, que concluye donde empieza, en Granada, a la sombra de la Alhambra y de la Sierra Nevada, donde nacieron y perduran los caminos de Federico.

RECUERDOS DE LA ALHAMBRA

Hablar de Granada es hablar de la Alhambra, esa maravilla del legado musulmán en España cuya armonía y delicadeza lo convierten en el monumento más visitado del país. La Alhambra, que fascinó a Washington Irving e inspiró sus famosos cuentos, se levanta sobre la colina de la Sabika, con el telón de fondo de la Sierra Nevada. Construida a partir del siglo IX, la obra se terminó en el XIV y pasó a manos cristianas en 1492, año del descubrimiento de América y de la unificación definitiva de España bajo el mando de los Reyes Católicos. El paso de los siglos no ha hecho sino realzar la extraordinaria belleza del conjunto palaciego, sus patios, sus fuentes, las salas de sugestivos nombres –los Mozárabes, las Dos Hermanas, los Abencerrajes– y los increíbles arabescos tallados en los blancos muros, como inmunes al tiempo y a la historia.


Algunos de los murales representan mitos tehuelches.


Una inesperada nevada sorprendió en agosto a los pobladores de Piedrabuena.

TEXTO Y FOTOS:
MARIANA LAFONT

SANTA CRUZ *Comandante Luis Piedra Buena*

Murales en la estepa

Comandante Luis Piedra Buena es un pequeño "pueblo-oasis" a orillas del imponente río Santa Cruz, en plena meseta patagónica. Esta villa turística, ubicada a sólo 30 km del Parque Nacional Monte León, se distingue por el sorprendente toque artístico de los llamativos murales que decoran sus calles y paredes.

La pequeña localidad de Piedra Buena es un "pueblo-oasis" de 7000 habitantes, con un interesante contraste entre el verde de la vegetación, el turquesa del río Santa Cruz y el marrón de la estepa patagónica. Sin embargo, no es la naturaleza lo que sorprende al llegar sino los llamativos murales que decoran sus calles y paredes desde el año 2005. La mayoría de los murales se encuentran en la avenida principal, Gregorio Ibáñez, y en el Parque Temático en las inmediaciones del puente sobre el río Santa Cruz. El parque (único en la provincia) está formado por 10 muros y 2 muretes que contienen 16 murales en total. Sus historias cuentan algunos episodios de la creación del mundo según la mitología tehuelche, pasajes de la vida del comandante Luis Piedra Buena, la llegada de inmigrantes italianos, españoles, croatas y de otras nacionalidades y la represión de la huelga de octubre de 1921.

Uno de los autores, José Kura, había sido parte del grupo Arte. Ahora de la ciudad de Corrientes en los años '80 y fue responsable de varios murales de esa ciudad. El grupo se disolvió. José Kura fue el único miembro que le dio continuidad y realizó más de 120 murales en todo el país y ha llevado su obra a México, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. En el año 2005 viajó a Piedra Buena y, junto a la artista Daniela Almeida, de La Plata, y los artistas locales Angela Correa y Patricio Figueroa, inauguró los murales que hoy podemos admirar.

La técnica de los murales es el esgrafiado y el uso de piedras policromadas. El esgrafiado consiste en superponer capas de revoque de color, luego raspar y calar con una espátula de metal buscando diferentes colores. La obra debe terminarse antes de que el material fragüe, por lo tanto sólo hay de 24 a 48 horas para realizar el trabajo.

Por otro lado, un dato realmente curioso de este lugarcito de la Patagonia es que aquí se encuentra, desde 1992, el tapiz más largo de Sudamérica (de 26 metros de largo y 0,70 cm de alto), bordado sobre lienzo con lana de oveja, que narra la historia de Elal, hijo de los dioses de la mitología tehuelche. Un grupo de docentes hizo una investigación histórico–antropológica para recopilar las distintas versiones del mito, viajó a localidades de Santa Cruz y los chicos hicieron más de 5000 dibujos ilustrando el cuento. Finalmente se hizo una síntesis poética de los textos y un equipo de artistas plásticos se encargó del diseño definitivo de la obra. Para el bordado se usaron lanas patagónicas, tinturas locales y recetas tradicionales de teñido. Todo este trabajo llevó siete años en total. El tapiz fue declarado de Interés Cultural por el Gobierno de la Provincia de Santa Cruz, recorrió todas las localidades del territorio y fue expuesto en la sede de la Unesco, en París, en 1997. Una joyita más que alberga la Patagonia.

ISLA PAVON Y MONTE LEON La Ruta Nacional 3 cruza el río Santa Cruz por uno de los puentes más importantes de la Patagonia. La mítica isla a la que el Comandante Piedra Buena arribó en 1859 se encuentra entre aquel puente y otro secundario. La Isla Pavón es una parada obligada en verano para disfrutar del agua, la pesca y la práctica de deportes náuticos. En la isla (declarada Sitio Histórico Nacional) funciona un sencillo museo en una réplica de la casa original que el marino mandó construir para que fuera habitada y asegurar la soberanía nacional. Contrariamente a lo que se cree, Piedra Buena no vivió allí sino que la usaba como lugar de paso al que iba con frecuencia. Además se puede visitar la estación de piscicultura Harengus, para observar cómo se crían salmónidos o disfrutar de un camping totalmente equipado con fogones y juegos para niños. También existe la posibilidad de dormir en la isla misma, en la Hostería Municipal, un lugar de descanso ideal.

Si de truchas se trata, vale tener en cuenta que el río Santa Cruz goza de reconocida fama como un interesante sitio para los amantes de la pesca deportiva. Durante la temporada (de diciembre a abril) se pescan percas (pez nativo) y truchas Arcoiris, pero a fines de febrero Piedra Buena recibe pescadores de todos lados que quieren tentar a la incansable Steelhead (o Cabeza de Acero). En esa época del año estas increíbles truchas ingresan desde el Océano Atlántico al caudaloso río Santa Cruz (siendo éste el único río en Sudamérica donde habita esta especie) y los ejemplares pueden llegar a los 9 kilos. Las Steelhead son truchas Arcoiris con un comportamiento anádromo, es decir, que salen al mar y vuelven a los ríos, donde nacieron, para reproducirse. Las Steelhead pueden repetir este ciclo varias veces (a diferencia de algunas especies de salmones, que mueren en el desove) y su estadía en el mar hace que desarrollen mayor tamaño (en comparación con las que quedan en el río) y tengan una fuerza y velocidad poco comunes. Además, todos los años, en marzo, se realiza la Fiesta de la Trucha, cuyo ganador representa a la provincia en la Fiesta Nacional de la Trucha (evento que se realiza en forma rotativa en las provincias patagónicas para inaugurar la nueva temporada).

Por otro lado, desde Piedra Buena se puede visitar (a sólo 30 km) el Parque Nacional Monte León, con bellísimos paisajes en la acantilada costa patagónica. La reserva se creó en el 2004 y fue el primer parque nacional con costa marina (43 kilómetros). Allí se pueden ver, en la estepa, cauquenes, caranchos, choiques, bandurrias y águilas mora, y en la costa cormoranes (roqueros, grises e imperiales), palomas antárticas, chorlitos, gaviotines, garzas, ostreros, pingüinos y lobos marinos de un pelo. La pingüinera alberga 75.000 parejas que llegan los primeros días de septiembre y se marchan en abril.

DATOS UTILES

■ **Ubicación:** Piedra Buena se encuentra a 2252 km de Buenos Aires, a 535 km de Comodoro Rivadavia y a 242 km de Río Gallegos.
■ **Dónde dormir:** Hostería El Alamo, Lavalle 8 Tel.: (02962) 49-7249. La habitación doble cuesta $130.
- Hostería Municipal Isla Pavón, (02962) 15-638380
- Camping Isla Pavón: Acceso por RN 3. Teléfonos: (02966) 15.447046 y (02966) 15-416031.
■ **Dónde comer:** Resto Bar La Estación, Belgrano 100 Tel.: (02962) 49-7044
■ **Parque Nacional Monte León:** El camino de acceso a la costa está abierto de noviembre a fines de abril. Antes de ir consulte el estado del camino y el horario de mareas. Lleve abundante líquido, calzado cómodo y abrigo extra. Informes: Belgrano y 9 de Julio, Puerto Santa Cruz. E-mail: monteleon@apn.gov.ar Tel.: (02962) 48-9184
■ **Más información:** Dirección de Turismo de Piedra Buena. Terminal de ómnibus Tel.: (02962) 15.573065 e-mail: piedrabuena@santacruzpatagonia.gov.ar - comandanteluispbturismo@hotmail.com

Es momento de descubrir una tierra diferente

En los tiempos agitados en que vivimos es muy difícil poder tomarse un tiempo para descansar, relajarse y disfrutar en familia y con tranquilidad. El stress, la ansiedad y la constante tensión, nos generan una necesidad de salir, de cambiar de aire, de recrear nuestra vista y darle un gusto a nuestro cuerpo.

¿Pero adónde ir? Los grandes centros turísticos nos muestran el mismo ritmo de las ciudades. Gente, colas, tráfico, ruido, celulares. Es tiempo de alejarse de todo, conocer un lugar distinto, aquí cerca.

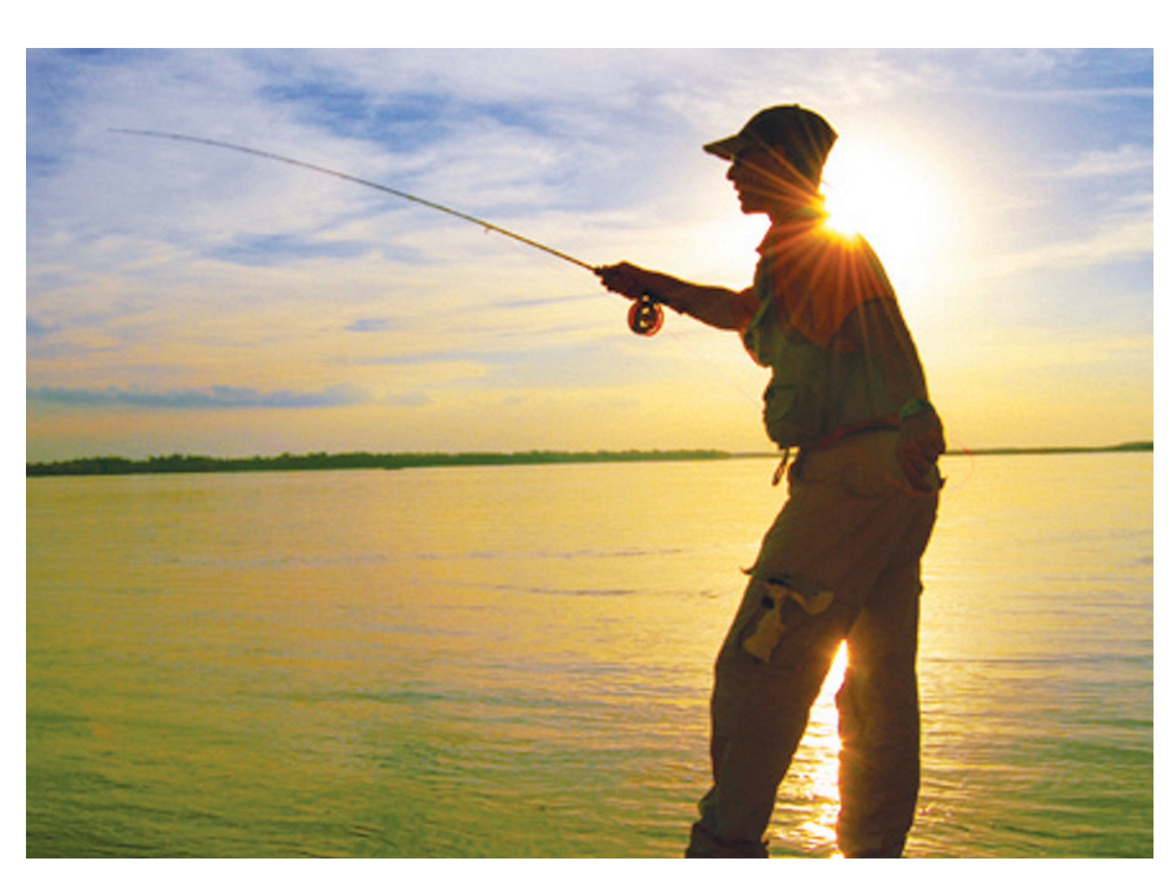
En la provincia de Entre Ríos las propuestas para regalarnos un momento de descanso se encuentran en todas sus localidades, en sus parajes más inhóspitos, en los lugares más exclusivos, en los sitios únicos e irrepetibles.

Cualquier época del año, es la oportunidad indicada para hacer una pausa de nuestras actividades.

Los Complejos Termales de la provincia se ubican estratégicamente en varias ciudades y cada uno ofrece su estilo, sus aguas dulces o saladas y sus características exclusivas hechas a la medida de cada usuario. Colón, Concordia, Chajarí, Federación, La Paz, Villa Elisa, María Grande, San José, Gualeguaychú y Concepción del Uruguay lo esperan para gozar del tibio abrazo de las Termas.

Cuando el verano llega es cuando la alegría del Carnaval invade las ciudades y las noches entrerrianas. Los carnavales entrerrianos son una oportunidad para palpitar el resonar de los tamboriles en las batucadas, vibrar con el frenesí de la fiesta de la noche y percibir un desfile interminable de luces y brillos de las bellas pasistas y las imponentes carrozas.

Entre Ríos está abrazada íntegramente por cursos de agua, majestuosos como el Paraná y el Uruguay, escenarios propicios para la Pesca Deportiva. Asimismo, la naturaleza dotó a nuestra provincia de un paisaje de lomadas que no se encuentra en otra comarca, en semejante hábitat abundan las especies autorizarlas para la Caza Deportiva.





Además de las ciudades, bellas y colmadas de riquezas culturales y arquitectónicas, Entre Ríos tiene sus espacios rurales abiertos al visitante. En ellos, además, podrá saber lo que es un auténtico asado criollo, una yerra, un paseo campestre, pero también observar el trabajo productivo del entrerriano.

La Selva del Montiel, las Praderas del centro, el Delta, los Bosques en galería de las barrancas del Paraná, son lugares únicos para la práctica del Turismo Aventura. Excursiones, cabalgatas, canotaje, trekking, son formas de vivir toda la naturaleza y ser protagonista de una gran aventura en lugares plenos de verde y belleza.

Los Parques Nacionales "El Palmar" y "Pre Delta", las reservas naturales, los senderos de interpretación y los parajes más inhóspitos, son el ámbito ideal para los paseos, las caminatas, los safaris fotográficos y el avistaje de la flora y de la fauna. Sin olvidarnos que las playas fluviales de Entre Ríos, de las mejores del país, son sitios ideales para el descanso y el goce veraniego.

La Historia y la Cultura dicen presente en esta tierra de caudillos, colonos y creadores. Las colonias y aldeas inmigrantes, pueblos alemanes, judíos, suizo franceses, entre otros, los Monumentos Históricos, como el Palacio San José y el Molino Forclaz, las Fiestas populares y las creaciones artísticas de su gente, brindan la posibilidad de conocer la historia y la cultura de esta provincia, desde adentro.

Entre Ríos presenta una gran diversidad de escenarios magníficos para la práctica del golf, en espacios libres y plenos de naturaleza. Nuestra provincia ofrece diez canchas, rodeadas de paisajes únicos, emplazadas a orillas de ríos y de grandiosos espejos de agua e inmersos en una vegetación frondosa o circundados por verdes bosques. Los apasionados de este exclusivo deporte pueden aquí cautivarse con los parques y arboledas y superar cada uno de los desafíos que propone cada uno de los campos de juego.

Todo esto, además, recibiendo la hospitalidad y cordialidad entrerriana. Por eso, es momento de vi-

TEXTO: MARIBEL HERRUZO


Arte maorí. Talla en madera al costado de una ruta de la isla Norte neocelandesa.

NUEVA ZELANDA *Viaje al archipiélago maorí*

El país de la larga nube blanca

Fueron uno de los últimos lugares de la tierra en ser habitados. Los maoríes llegaron a estas islas lejanas hace aproximadamente siete siglos y los europeos hace apenas trescientos años. Mark Twain ya dejó escrito que Nueva Zelanda "no está cerca de ningún lugar, sino que se yergue, independiente y aislada, en mitad de las aguas".

Podrá ser el último rincón del planeta, pero antes de que el director de cine Peter Jackson hiciera la mejor promoción turística del archipiélago con su trilogía del Anillo, Nueva Zelanda ya podía presumir de tener un departamento de turismo centenario. Pese a la lejanía, los kiwis (el nombre con el que se autodenominan los neocelandeses) siempre tuvieron claro el intenso atractivo de sus tierras –de las menos densamente pobladas del mundo– y sus variados y espectaculares paisajes.

Este archipiélago situado a unos 1600 km al sudeste de Australia está compuesto de dos islas mayores, la isla Norte y la isla Sur, y un conjunto de islas menores. La población es muy baja, apenas 4 millones para una extensión algo mayor a la de Gran Bretaña, la mayoría de la cual habita en las ciudades de la isla Norte, la original Aotearoa, el nombre dado por el navegante polinesio Kupe cuando llegó a las islas, en el año 950 d.C., por su forma de nube alargada.

Cada isla posee sus propias particularidades geográficas y geológicas, y si la parte norte es volcánica, con mesetas, géiseres y espectaculares playas de arena blanca, la parte sur está atravesada en casi su totalidad por una cordillera conocida como los Alpes del Sur, con más de 20 montañas que superan los 3000 metros de altitud, y en su territorio árido y seco, casi despoblado, se encuentran fiordos y glaciares de impactante belleza.

Pocos países del mundo ofrecen tanto en un territorio tan pequeño, compacto, variado y fácil de recorrer en solitario. Este país es válido tanto para quienes vienen buscando tranquilidad y soledad como para quienes la adrenalina forma parte indispensable de sus vacaciones.

Son muchos los visitantes que se acogen a la forma de viajar más popular entre los propios locales: las autocaravanas, la mochila al hombro o el alquiler de coches para recorrer, por cuenta propia, un país largo pero estrecho y de carreteras sin apenas tráfico. Hay alojamientos para todos los gustos y bolsillos, y existe la posibilidad de pernoctar en granjas donde compartir la cotidianidad con los lugareños, e infinidad de agencias en las que contratar excursiones para llegar a aquellos lugares donde el acceso es más complicado.

NATURALEZA Y CULTURA
En un territorio de 1600 km de largo y donde apenas hay 200 km de costa a costa a lo ancho en la isla Sur, las posibilidades son infinitas: playas de arenas blanca y olas surferas, ensenadas, parques naturales, volcanes activos e inactivos, cuevas, montañas, glaciares, fiordos, lagos, islas recién nacidas, ciudades pequeñas pero cosmopolitas, deportes de todo tipo, cultura maorí y pakeha (la de los descendientes de los colonos británicos)... todo en un lugar que, por su ubicación e historia, apenas ha transformado su original naturaleza.

El 15 por ciento de la población es de origen maorí, cuyo idioma comparte oficialidad con el inglés, y sus tradiciones y costumbres pueden observarse en lugares como Rotorua, en el corazón de la isla Norte, un área de gran actividad termal en cuya ciudad puede visitarse el centro cultural Te Whakarewarewa. Allí se realizan representaciones de Haka, la conocida danza y canto guerrero maorí que la selección neocelandesa de rugby ha hecho famosa en sus encuentros internacionales.

UN PAIS, UN PARQUE Nueva Zelanda es en realidad un gigantesco parque natural, ya que en su territorio existen veinte parques nacionales, veinte forestales y tres marítimos. Dos de sus parques fueron declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco: el parque nacional de Tongariro, en la isla Norte, y el parque nacional Te Waihipouna, en la isla Sur. La dificultad del viajero reside en escoger qué ver en el tiempo de su viaje. Nuestra recomendación para aprovechar mejor los días es viajar siempre en un solo sentido –de norte a sur o a la inversa–, reservar con antelación las excursiones y preguntar por las condiciones del clima, ya que en el invierno austral algunas actividades se cancelan por el mal tiempo. Un recorrido por la isla Norte no debe excluir la visita a la región de Auckland, donde se encuentra la mayor ciudad neocelandesa y la playa de Karekare, donde se rodaron escenas de la película *El Piano*, así como los bosques del árbol kauri, en Waipoua. No deben perderse, tampoco, la Bahía de las Islas, con sus más de 140 islotes; el área termal de Rotorua y las impresionantes cuevas subterráneas de Waitomo; la White Island, uno de los volcanes activos más impresionantes del país; el parque nacional Tongariro, con excursiones de diferentes dificultades y posibilidad de esquiar en invierno. Y si el tiempo lo permite, Eastland, la última frontera neocelandesa, tierra de maoríes, o la península de Coromandel, dos lugares aún poco conocidos por los turistas.

LA MONTAÑOSA ISLA DEL SUR Y si la isla Norte nos había dejado boquiabiertos con sus playas, sus volcanes y fumarolas, en esta parte poco nos recordará lo dejado atrás. Podemos iniciar nuestro recorrido en Picton, y seguir hasta Kaikoura, donde la atracción principal es el avistamiento de ballenas y cachalotes. Algo más al sur se encuentra la ciudad de influencia inglesa Christchurch, y siguiendo el itinerario de la costa alcanzar Dunedim, a pocos kilómetros de la cual se encuentran la reserva natural de la península de Otago. Al oeste de la isla se encuentra Fiordland Park, con 14 fiordos espectaculares para visitar por mar, tierra o aire, cuya parte más conocida es Milford Sounds. Desde aquí podemos desplazarnos hasta Queenstown y permanecer unos días si nos gustan los deportes de aventura. Más al norte quedan el monte Cook, el pico más alto de los Alpes del Sur, y los glaciares, como los populares Fox y Franz Josef.

EL REINO DE LA AVENTURA
La llaman la capital mundial del deporte extremo. Es Queenstown, una pintoresca y animada ciudad de la isla Sur, a orillas del lago Wakatipu y muy cerca de la cordillera The Remarkables. Tal vez por esta combinación de factores en este municipio y sus alrededores se dé la mayor concentración de diferentes deportes de aventura del planeta. Cualquier cosa que sea capaz de subir la adrenalina puede practicarse aquí: aladelta, saltos en paracaídas en solitario o en tándem, parapente, puenting (que aquí recibe el nombre de bungee jumping), rafting, snowboarding, escalada de rocas, montañas o edificios, rappel, canoa, kayac, etcétera.

Pese a la variedad infinita de deportes entre los que escoger, el verdadero rey de las islas sigue siendo el tramping, como se denomina aquí al senderismo. En Nueva Zelanda hay caminos para todos, tanto para quienes gustan de las rutas tranquilas como para quienes demandan sendas más intrincadas, en cualquiera de las regiones del país, sobre todo en parques nacionales y naturales, pero también fuera de ellos. La opinión de los viajeros es unánime: el Milford Track, en Fiorland, es el recorrido más bello del mundo.

DEPORTES ACUATICOS Con 15.800 kilómetros de línea costera, más una cantidad importante de lagos y ríos, no es de extrañar que se puedan practicar todo tipo de deportes acuáticos, desde la navegación en cualquier tipo de embarcación incluida la moto o el trineo acuático, a otros más arriesgados como el hydrosliding, el boogei boarding, el skydiving o el rafting. Algo de afición al mar deben tener los kiwis cuando en Auckland presumen de tener el mismo número de barcos que de habitantes en la ciudad. Para los aficionados al surf, en Ranglan, a unos 50 km de la pequeña ciudad de Hamilton, en la isla Norte, dicen los entendidos que se encuentran tres de los mejores puntos del mundo donde las olas abren de izquierda. Los aficionados a la pesca tienen aquí la oportunidad de conseguir una pieza record en cualquiera de sus ríos y lagos, como el de Rotoura o el Taipo, y quienes prefieran ver peces sin atraparlos, Jacques Cousteau declaró que la reserva de las islas Poor Knights era uno de los mejores lugares del mundo para practicar el submarinismo.

Informe: Julián Varsavsky.